

**Introducción:** - Hoy hacemos la tercera meditación sobre la vida de Madre Teresa. En la segunda contemplamos a Madre Teresa como religiosa de Loreto, y vimos el voto que hizo en 1942 de **–no negarle nada a Jesús–**. Este voto es importante para entender la meditación de hoy.

En los años 1945-46 Madre Teresa vivió una época de muchísimo trabajo, la segunda guerra mundial y sobretodo un conflicto que estalló entre hindúes y musulmanes, hizo que la pobreza y las penurias aumentaran en Calcuta y con ellas el trabajo de las misioneras. En el verano de 1946 Madre Teresa, con solo 36 años, se encontraba enferma de agotamiento físico y mental, sus superiores la enviaron de retiro y descanso a Darjeeling, el norte de la India. Durante el viaje en tren, el 10 de septiembre de 1946, recibió la inspiración para empezar esta obra para los más pobres de entre los pobres. Antes no sabíamos nada, de los detalles de lo que pasó en ese día, hoy sabemos más gracias a las cartas que ella escribió y han salido a la luz con el proceso de beatificación. En estas cartas nos dicen que empezó el 10 de septiembre, Jesús le habló, fue una locución interior, la primera, no escuchó las palabras de Jesús como desde fuera, pero en su interior escuchó la voz de Jesús.

Durante el curso de los meses siguientes, a través de más locuciones interiores y de varias visiones interiores ( ), Jesús le pidió que fundase una comunidad religiosa que estaría dedicada al servicio de los más pobres entre los pobres y, como Madre Teresa cita, «saciar su sed de amor y de almas». Esta experiencia en el tren supuso un giro de 180° en la vida de Madre Teresa; se refirió siempre a ella como a una «llamada dentro de la llamada». El 10 de septiembre vino a ser celebrado entre las Misioneras de la Caridad como el «Día de la Inspiración».

PRESENTACIÓN DEL SANTISIMO - (CANTO ) - Misterio del Rosario

## MADRE TERESA DE CALCUTA, PERTENCER SOLO A JESÚS

TERCERA PARTE: **LA LLAMADA -10 de septiembre «Día de la Inspiración»**

*“ Dijo Yahveh a Moises: «Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel... . Ahora, pues, ve; yo te envío a Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto.»*

*Dijo Moisés a Dios: ¿Quién soy yo para ir a Faraón y sacar de Egipto a los israelitas?»*

*Respondió: «Yo estaré contigo...» (Ex 3, 7-12)*

Hasta su muerte, Madre Teresa se negó a dar ningún detalle sobre la inspiración que había recibido para iniciar las Misioneras de la Caridad. El silencio de la Madre Teresa reflejaba su reverencia por la sacralidad del don recibido. «**Para mí**», escribió a las Hermanas en 1993, «**la sed de Jesús es algo tan íntimo, que he sentido una gran timidez hasta ahora de hablaros del 10 de septiembre. Quería hacer como Nuestra Señora, que "conservaba todas estas cosas en su corazón"**». De hecho, movida por su profunda humildad, la Madre Teresa quiso insistentemente que estos documentos fuesen destruidos. Pidió al arzobispo Ferdinand Périer de Calcuta que no dijera a ningún otro obispo cómo empezó todo. Le dijo: «**Por favor no les dé nada de los inicios porque, una vez que la gente conozca los inicios, cuando oigan hablar de las locuciones interiores, entonces la atención se centrará en mí y no en Jesús**». Ella siempre decía: «**Obra de Dios. Esta es la obra de Dios**».

Aquel 10 de septiembre la sed de Jesús por las almas de los más pobres, se manifestó en el corazón de Madre Teresa de una manera muy especial. Mejor que hacer interpretaciones, escuchemos las palabras de Madre recogidas en sus cartas:

-A menudo durante el año he deseado pertenecer completamente a Jesús y hacer que otras almas, especialmente indias, le amasen fervientemente, he deseado identificarme yo misma con las jóvenes indias y de este modo amarle como nunca antes haya sido amado.-

-«**No ayudarás**» ( ). ¿Cómo puedo yo? He sido muy feliz como religiosa de Loreto. Dejar lo que he amado y exponerme a nuevos trabajos y sufrimientos, que serán grandes, ser el hazmerreír de muchos, especialmente religiosos, elegir deliberadamente y adherir a la dureza de la vida al estilo indio, a la soledad y a la ignominia, a la incertidumbre --y todo porque Jesús lo desea, porque algo me está llamando a dejarlo todo y a reunir unas pocas [compañeras] para vivir su vida, para hacer su obra en India.-

-Estos pensamientos fueron causa de mucho sufrimiento, pero la voz continuó diciendo, «¿Te negarás?» Un día en el momento de la Santa Comunión oí la misma voz muy claramente: «**Quiero religiosas Indias, Víctimas de Mi amor, que sean María y Marta, que estén tan unidas a mí que puedan irradiar Mi amor a las almas. Quiero religiosas libres cubiertas con Mi pobreza de la Cruz. Quiero religiosas obedientes cubiertas con Mi obediencia de la Cruz. Quiero religiosas llenas de amor cubiertas con la caridad de la Cruz. ¿Te negarás a hacer esto por mí?**» -

-Otro día: «Te has convertido en Mi esposa por amor a mí. Has venido a India por Mí. La sed de almas que tenías te ha traído tan lejos. ¿Tienes miedo de dar un paso más por tu esposo, por mí, por las almas? ¿Se ha enfriado tu generosidad? ¿Soy el segundo para ti? Tú no moriste por las almas. Por eso no te preocupa lo que les pueda suceder. Tu corazón nunca se ha ahogado en el dolor como lo fue el de Mi Madre. Ambos lo hemos dado todo por las almas, ¿y tu? Tienes miedo de perder tu vocación, de convertirte en seglar, de fallar en tu perseverancia. No --tu vocación es amar y sufrir y salvar almas y, dando este paso cumplirás el deseo de Mi Corazón para ti. Esa es tu vocación. Te vestirás con sencillos vestidos indios o más bien, como Mi Madre se vistió, sencilla y pobremente. Tu hábito presente es santo porque es Mi símbolo --tu sari será santo porque será Mi símbolo--». -

He tratado de convencer a Nuestro Señor de que trataría de ser una religiosa de Loreto muy santa y fervorosa, una verdadera Víctima aquí en esta vocación, pero la respuesta llegó muy clara de nuevo.«**¿Quiero Hermanas Misioneras de la Caridad Indias, que sean Mi fuego de amor entre los más pobres --los enfermos, los moribundos, los pequeños niños de la calle--. Quiero que me traigas los pobres y las hermanas que ofrecerán sus vidas como víctimas de Mi amor me traerán estas almas. Tú eres, lo sé, la persona más incapaz, débil y pecadora, pero precisamente porque eres eso, quiero usarte para Mi gloria! ¿Te negarás!**».

Estas palabras o más bien Su voz, me asustaron. El pensamiento de comer, dormir, vivir como los indios me llenaba de temor. Recé largamente --recé tanto-- le pedí a nuestra Madre María que le pidiese a Jesús que apartase esto de mí. Cuanto más rezaba, más claramente crecía la voz en mi corazón y así le pedí que hiciese conmigo lo que quisiese. Él lo pidió una y otra vez.

Entonces una vez más, la voz fue muy clara: «**Siempre has dicho, 'haz conmigo lo que quieras'. Ahora quiero actuar. Déjame hacerlo, Mi pequeña Esposa, Mi pequeñita. No temas. Estaré siempre contigo. Sufres ahora y sufrirás, pero si eres Mi pequeña Esposa, la Esposa de Jesús Crucificado, tendrás que soportar estos tormentos en tu corazón. Déjame actuar. No me rechaces. Confía en Mí amorosamente, confía en Mí ciegamente**».

«**Pequeñita, dame almas. Dame almas de los pobres niños pequeños de la calle. Cómo duele, si solo lo supieses, ver a estos pobres niños manchados con el pecado. Deseo la pureza de su amor. Si solo respondieses a Mi llamada y me trajeses estas almas. Arráncalas de las manos del maligno. Si solo supieses cuántos pequeños caen en el pecado cada día. Hay conventos con numerosas religiosas que se cuidan de la gente rica y con posibilidades, pero para los míos, los más pobres no hay absolutamente nadie. Les deseo, les amo. ¿Te negarás?**»

Dios me está llamando, indigna y pecadora como soy. Deseo darlo todo por las almas. Todos creerán que estoy loca, después de tantos años, iniciar algo que me procurará sobre todo sufrimientos, pero Él me llama a reunir unas pocas compañeras e iniciar el trabajo, a luchar contra el demonio y a privarle de los miles de pequeñas almas que está destruyendo cada día. Deseo ser realmente solo suya [de Jesús], arder completamente por Él y por las almas. Deseo que sea tiernamente amado por muchos.

## **ORACIÓN FINAL:**

“Jesús en mi corazón  
creo en el tierno y fiel amor que me profesas  
Te amo”

(Madre Teresa)

(Evidentemente, el deseo de hacer algo por los pobres se movía en el corazón de Madre Teresa antes del 10 de septiembre. La luz y la convicción llegaron cuando Jesús intervino poderosamente para hacer conocer sus deseos. Pero, si hasta ahora parecía que el «Día de la Inspiración» Jesús había pedido a Madre Teresa que iniciase una nueva misión y que ella simplemente aceptó su propuesta, esperando solamente el permiso de la Iglesia para iniciarla, acabamos de ver que éste no era el caso. De hecho, Madre Teresa experimentó una real lucha interior entre el amor que inspiraba su determinación a dar a Dios todo lo que Él le pedía y los temores y dudas que procedían de su sentimiento de profunda incapacidad y debilidad. )